



ESE CURICANO TRIUNFADOR EN LAS LETRAS:

EL PENSAMIENTO DE LUIS RAUL SILANES: UN ESCRITOR LAUREADO

No hemos querido adelantar la satisfacción al saber que nuestro joven coterráneo, el escritor Luis Raúl Silanes, radicado en Mendoza desde hace largos años, ha recibido el importante premio "Alfredo R. Dafano" en un evento que organiza la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) y que viene a ser lo que es la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) en nuestro país.

A raíz de esta distinción en día miércoles próximo, hace algunas semanas, una interesante entrevista al laureado poeta y escritor que queremos reproducir parcialmente, aunque sea, pues revela la línea medular de su pensamiento.

Se frente al desafío que significa escribir.

¿Cuál es su definición de la poesía?

— En la construcción que nos sitúa más allá o más acá del lenguaje: representando al mismo tiempo una cualidad moral y una visión particular del mundo, frente a la materia humillada o exaltada del hombre, transformándose en una creencia íntima que constituye la base fundamental de una forma de pensar, de actuar y de ser. Es un hechizo que insufla en la conciencia. Es la creación de una realidad comparable a los mitos primitivos de la belleza, la justicia y la violencia... (Ni Borges sabe... ¿cómo a saber yo?).

¿Qué es ser poeta?

— Poeta es una máquina podrida al revés, con capacidad para transmitir lo fundamental como símbolo de enriquecimiento; además de tener la obligación de alimentarse, amar, odiar al colega, al otro, al servidor público, en la medida de lo estrictamente indicado y pagar impuestos.

Poeta es quien siente la necesidad civil de expresar en voz alta lo que muchos piensan en silencio. Es mantenerse fiel al hombre que motivó el origen de la comunicación ante los semejantes que con vierten a la historia en justificación de la violencia: Ser poeta, en

definitiva, es saber soportar la responsabilidad ineludible de un ser que además, bajo cualquier tipo de presión, debe estar comprometido moralmente con la verdad y no hacerse cómplice de la mentira. ¡Justicia que falten de estos y se llenen de los otros...!

¿Cómo funciona en usted la mecánica de la poesía, o mejor dicho, cómo se manifiesta la inspiración?

— La fórmula no es ningún secreto: trabajo, trabajo y más trabajo. Invierto en esta labor más de tres horas diarias, a pesar del otro empleo, que me ayuda a sobrevivir. No creo que puedan existir amateurs en este oficio: llegar al arte llega, es por trabajo o por dinero. La inspiración del escritor, frente a la hoja en blanco, es la misma que la del carpintero, frente al clavo y al martillo. El poeta recibe hechos e ideas, ensambla pensamientos puros en trece al por frases hechas o ideas, como en una película; pero el fruto recién sale de la posibilidad de asimilación de lo anterior. Y luego viene el poder de síntesis que el oficio haya dado; para encontrarse en el proceso final, o sea en la devolución de un símbolo a la realidad exterior. De todas maneras, el mayor refuerzo lo realiza la máquina de escribir.

¿Qué es para Ud. la poesía en Mendoza?

— Una momia, por culpa de los dos. Me insulso. La poesía mece alta, como todo de una máquina de sin de continuidad. Mendoza cuenta con valores pero carece de interés oficial que le brinde infraestructura como para defender esos valores y los deja inéditos. Los premios Nicasio, mueren en los cajones y las carpetas de los favorecidos.

Si tuviera que optar entre poesía y prosa, ¿cuál elegiría y por qué?

— Elijo prosa, sin dudarlo. Por que siento mayor comodidad para esquivar la autocensura y la otra. Además por una cuestión de salud. Después de escribir un poema, me queda cierta inquietud

embromando: todo lo escribiré me suena con la prosa donde me siento con buen humor, descansado y tranquilo.

¿Qué opina de la crisis actual?

— Aunque no se tenga la fuerza se sigue teniendo la razón... y se sigue teniendo oídos, boca, ojos, cabeza (para colmo) y dentro de cada uno de esos órganos vibra algo indefinible e incontrolable; es una bota de frutes no apaciguados.

Y se sigue pintando, se sigue escribiendo, teniendo hijos, estudiando, trabajando, empujando hacia adelante, filmando, haciendo teatro, construyendo luz, madre luz y sentimientos, demostraciones de vida, intentos más o menos aludidos por precarias condiciones, para que algo de seguridad se salve.

El verdadero país, es gente que vive diariamente desafiando fantasmas de su pulpa, desafiando el mandato, asqueándose de las trenzas y la complicidad a cualquier nivel y en cualquier actividad: viendo desvirtuar el sentido de las libertades cívicas y los derechos indispensables. En una palabra, resistiendo a arrojar las alas. Es como si de repente los robots dieran la espalda a un mundo obsoleto, corriendo, para no morir en la intemperie, anestesiados y huyendo. Falta capacidad moral para aceptar el compromiso que significa ser colectivamente lo que se es o se será, condenando las raíces culturales y relegándolas a una luz marginal, en vez de utilizarlas como factor nutricional y como filosofía. Caminamos a los tumbos de una a otra época de temor y se guisan teniendo miedo a quedarnos sin trabajo, sin techo, sin comida, sin paz, sin talentos artísticos y profesionales.

Esto, es parcialmente, el contenido de esta entrevista que, en alguna buena medida, refleja la personalidad de este joven y ya casi consagrado escritor que, cuando tenía apenas 6 años de edad dejó esta tierra de Aguas Negras para radicarse en Mendoza, Argentina y que se llama Luis Raúl Silanes.

El pensamiento de Luis Raúl Silanes : [entrevista] : [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Silanes, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pensamiento de Luis Raúl Silanes : [entrevista] : [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile